



Ultimas fechas recibidas en esta relacion.

Table with columns for location (Madrid, Sevilla, etc.) and amount received.

Quando el egoismo en su forma primitiva, que es la inercia, viene a disuadir de aquella participacion activa que conduce al adelantamiento del orden moral y al adelanto positivo de las sociedades...

Semejante cálculo, donde se encierra una personificación de la doctrina epicúrea bajo su mas grosero aspecto, adolece de un vicio capital por donde la base misma flaquea y la fábrica entera se desmorona.

Con mas razon que los antiguos físicos al hablar de la naturaleza material puede decirse que la naturaleza intelectual répugna el vacío. Si por olvidar las leyes reglas de conducta o por tenerlas a sabiendas llegara a crearse el hueco...

Porque a medida que los comatos de desorganizacion asoman la represion tambien aparece como una necesidad imperiosa, y que ha de ser satisficida. Entonces los que por su tibieza se encuentran eliminados del rango que los correspondia, y que se dejaron usurar, se ven cogidos, por decirlo así, entre dos fuegos y descubren al cabo que por ahorrarse compromisos ilusorios se echaron encima de infinita mayor cuantia.

Lo que vamos refiriendo no es un apólogo ni un vano ejercicio de la fantasia. Su resumen es la fiel historia de la espiacion á que la mal aconsejada y egoista bourgeoisie francesa estuvo sujeta cuando desconociendo á una sus deberes y su interés dejó consumarse la catástrofe de febrero.

La situacion económica de Europa continuaba con un aspecto favorable hasta donde nuestros avisos se estendian. El mercado monetario en Londres habia perdido algo de su tirantez al disminuir los recelos de que el Banco volviera á subir el precio de sus descuentos y por consiguiente habia dinero sobre buenas firmas y seguridades al 3 1/2 por ciento.

La continuada desproporcion entre las ventas de oro y plata forma otro rasgo notable sobre el cual no parece justo esperar mudanza. En efecto durante el año entero de 1852 se importaron de Australia valores por 6.950.000 de oro en polvo y durante los solos siete primeros meses de 1853 han ya introducidos metales de aquella procedencia por £3.300.000.

En estos datos haremos observar que el consumo del fruto extranjero, estacionario hasta el día 5 de julio, habia cobrado desde entonces algun vuelo, siendo su aumento igual á 1.900 toneladas, de las cuales 500 pertenecian á la semana que terminó en 13 de agosto.

Table with columns for 'Fruto británico', 'Fruto extranjero', and 'Totales' for the years 1852 and 1853.

En estos datos haremos observar que el consumo del fruto extranjero, estacionario hasta el día 5 de julio, habia cobrado desde entonces algun vuelo, siendo su aumento igual á 1.900 toneladas, de las cuales 500 pertenecian á la semana que terminó en 13 de agosto.

El valor de todos los fondos públicos y papel negociado en la Bolsa de Londres se sostiene con firmeza. Entre esta ultima clase de créditos hemos tenido gran satisficcion al haber cotizado á 103 3/4 de 100 el 3 por ciento de premio, las obligaciones del ferrocarril de la Sabana por el cual se llama poco ha ajustado en Inglaterra.

En el examen que pretendió hacer de esas causas y como el amor se juega solo entre dos seres, el hombre y la mujer, nuestro joven no viendo á sí mismo habia de ver únicamente á la mujer, á quien atribuyó desde luego la variedad de fises en el amor. De aquí resultó que German se propuso estudiar doblemente al bello sexo, estudiario en teoría en la biblioteca de su tío y estudiario practicamente en las enrejadas ventanas, en el paseo, en el baile y en el interior de las casas en cuanto posible le fuera estólido.

FOLLETIN.

Al lucir la alborada de un día de diciembre del año 184... se celebraba en un templo de estramuros un matrimonio cuyos jóvenes conyugales llamáramos Germa y Germana toda la vez que se puede decirse que el suceso no así los verdaderos nombres de los que en él intervinieron. Por otra parte no son los nombres lo que mas importa en una narracion. Los que asistieron á esa ceremonia que sella el pacto mas solemne que un hombre puede hacer, cada uno invisible cuando aun se hallan al pie del altar los esposos, y que luego las arcadas transparentes transforman en cascada de flores y cadenas de espinas, notaron alguna analogia entre las bromas invernales de que se retertia la aurora aquella mañana y el velo de lacrimidumbre que cubria las facciones de German en tanto que el de Lucia expresaba ese vago temor que experimenta la virgen al aventurarse en el oceano del matrimonio.

salvado los mil inconvenientes que se han presentado para la construccion de la plaza y adquisicion del ganado, porque poers hubieran podido mirar con tanta sangre fria la pérdida que se espondian si fracasaba el espectáculo. No fracasará, no. El público ha visto con satisficcion el empeño del Sr. Panto y mira ahora con mas interés el que se le ofrece en su afana, con doble motivo tratándose de un espectáculo que es mirado por nosotros con tan marcada preferencia. Por nuestra parte le deseamos un feliz resultado.

Como deciamos al principio el plazo espira; el día 18 se acerca y todo está ya preparado. Véase si no el anuncio inserto en otro lugar. Véase si no el noticiero que distinas veces hemos adelantado acerca de las corridas. En la primera, que tendrá lugar el domingo 18, se lidiarán cinco toros, cuatro de muerte y uno de caepe, de los cuales tres matará Gonzalo Mora y uno el segundo espada. La banda de música del regimiento de Barcelona amenizará la funcion tocando en los intermedios.

De los pueblitos inermes se aguarda una gran concurrencia, que la noticia del nuevo espectáculo ha recibido en ellos con regocijo, y nuestro puerto se verá el domingo próximo cubierto de forasteros que inundarán la plaza, y que volverán á presentarse en ella siempre que se anuncien corridas. A los toros pues el domingo, á los toros, á la lista por escelencia nacional, y cuyo origen en el país de origen de los trabajos y angustias de la vida, á gozar de dos ú tres horas de verdadera expansion, de verdadera alegría, á los toros pues el domingo pena de ser considerado insensible ó falso de gusto. Después de los toros á la retreta, y después de la retreta al gran baile que se dará en el espacio salido de la gran plaza, segun tenemos entendido, á saber: el baile de los toros, el baile de la plaza, el baile de los forasteros á las once y media de la noche, el baile de los forasteros á las once y media de la noche, el baile de los forasteros á las once y media de la noche.

Tenemos la mayor satisficcion en publicar el adjunto comunicado, que se nos dirige en obsequio de una persona que como entendido marino y caballero se ha sabido granear vivas simpatías en el ánimo de todos los viajeros así españoles como de naciones estranas con quienes su posicion le ha puesto en contacto. La conducta del señor capitán Bullock en el presente caso es en extremo honrosa á sus sentimientos, pues no solo consistió en el sacrificio de demorar su viaje (cosa tan pensosa al orgullo de un marino) por aliviar la afliccion de gentes desconocidas sino que añadió, segun refieren los señores pasajeros, un donativo pecuniario. Tales rasgos y la urbanidad y atenciones dispensadas constantemente á los pasajeros no admiten otra recompensa sino la publicidad que procuramos dispensarles.

En vista de lo expuesto se acordó unánimemente por todos los pasajeros no tan solo dar á dicho capitán un voto de gracias directo sino tambien hacer público y notorio cuanto anteriormente se ha expuesto en los periódicos de la capital como un pequeño tributo al verdadero mérito.

Querido hermano N.: No olvidándose nunca de tu nueva afliccion por los caballos y por cuantas cosas que se relacionan con ellos y hacerte, una ligera resaca de un espectáculo que como mucha parte del público habanero hemos tenido el gusto de presenciar.

Don Miguel Gomez, profesor de equitación que tantas veces ha aplaudido el público de Sevilla, ya en esas particularidades, ya en picaderos públicos rodeado de numerosos discípulos, ó bien en la plaza de toros al tiempo de la espiacion que se verificó durante la tan celebrada feria de Sevilla, donde le hemos visto conseguir laureles y premios, como fuéron los que mereció por presentar en distintos años los caballos de una escuela mas perfecta, ese hombre, querido hermano, ese aplaudido profesor, ese gracioso pinete hace un mes tenemos el gusto de verte aquí.

Recuerdo haberle dicho en una de mis anteriores que de los tres caballos que traje Miguelito para un conocido comerciante de esta capital el de silla, que es una jaca negra con muchas anchuras y gracia, particularmente en el cuarto delantero, ha sido vendida en la cantidad de 3000 duros á un joven hacendado de esta, y como quiera que el comprador, el vendedor y el tiempo de la espiacion que se verificó durante la tan celebrada feria de Sevilla, donde le hemos visto conseguir laureles y premios, como fuéron los que mereció por presentar en distintos años los caballos de una escuela mas perfecta, ese hombre, querido hermano, ese aplaudido profesor, ese gracioso pinete hace un mes tenemos el gusto de verte aquí.

Lucia fué el término de su peregrinacion: ante el resplandor de sus ojos se aparejó la linterna de ese Dios joven amoroso y no sin parecerle que las sombras de sus queridos autores le motejaban su debilidad de fisionomia y su corazón. Pero apenas habia comenzado á sentir el calor de la vida, cuando la mano de German se presentó con una intensidad que rayaba en locura. (Que fatididad! Empezó por persuadirle á sí mismo que ya Lucia no lo amaba, y ese deseo de hallar apoyo en la opinion de otros que experimenta todo el que abraza con calor una idea, un proyecto, lo impulsó á tratar de persuadir á sus conocidos de que era un ser desgraciado que habia perdido desde entonces á su esposa, pero que esta no era mejor que el resto de su sexo. Para reconvencer á sus ojeiras se encerraba en la biblioteca de su tío y estudiario practicamente en las enrejadas ventanas, en el paseo, en el baile y en el interior de las casas en cuanto posible le fuera estólido.

Lucia notó la transformacion de German y el desvío que este mostraba por ella desde un gran tiempo. German habia cambiado de fisionomia, de gestos, de las delicias del nuevo estado. En vano trató de indagar la causa de la conducta de su esposo, pero no pudo sacar explicaciones. Sin embargo como German no podía decir que se trataba del bello sexo, permitia sin reserva su opinion, que alcanzaba igualmente á su esposa, no falló una persona oficiosa que le revelara á Lucia lo que este deseaba saber. Llegó á saber la causa de la conducta de German, y la extraña conducta de German y durante dos dias pareció como agoviada por un intenso dolor moral. Cuando el tiempo mitigando ese dolor dejó que la razon obrara tranquilamente Lucia reflexionó que era grande sin duda el alivio que su esposo mismo habia rápidamente entre los dos, pero que acaso fuera tiempo aun de contener el progreso de la obra juzgando el todo por el todo. Lucia procedió en este proyecto con tanta prudencia que no quiso llevarlo á cabo hasta consultar con un su amigo de confianza, media hora habia que esperaba cuando se presentó un criado trayendo una carta dirigida á él. La letra era Lucia. Subrepticamente esta circunstancia de tal manera que estuvo mas de cinco minutos sin atreverse á romper el sobre y en ese intervalo pasaron ante su memoria uno á uno, como los reyes de la historia, los autores que encerraba el bulto de su tío. Al fin se decidió, abrió el bulto y leyó:

La plaza ofrecia una vista imponente á la vez que en extremo agradable por la buena sitedad que allí se reunió. En el semblante de cada concurrente se habia marcado el deseo de ver, de oír, de tocar, de jugar y calificar, otros para ver de nuevo, pues ya lo conocian de esa, muchos para admirar el lindísimo caballo y todos en fin para ver uno y otro. Y en efecto la hora llegó, la marcha real anunció que el Sr. G. G. habia tomado asiento en su palco y acto continuo apareció Miguel á caballo. Como deciamos al principio el plazo espira; el día 18 se acerca y todo está ya preparado. Véase si no el anuncio inserto en otro lugar. Véase si no el noticiero que distinas veces hemos adelantado acerca de las corridas. En la primera, que tendrá lugar el domingo 18, se lidiarán cinco toros, cuatro de muerte y uno de caepe, de los cuales tres matará Gonzalo Mora y uno el segundo espada. La banda de música del regimiento de Barcelona amenizará la funcion tocando en los intermedios.

De los pueblitos inermes se aguarda una gran concurrencia, que la noticia del nuevo espectáculo ha recibido en ellos con regocijo, y nuestro puerto se verá el domingo próximo cubierto de forasteros que inundarán la plaza, y que volverán á presentarse en ella siempre que se anuncien corridas. A los toros pues el domingo, á los toros, á la lista por escelencia nacional, y cuyo origen en el país de origen de los trabajos y angustias de la vida, á gozar de dos ú tres horas de verdadera expansion, de verdadera alegría, á los toros pues el domingo pena de ser considerado insensible ó falso de gusto. Después de los toros á la retreta, y después de la retreta al gran baile que se dará en el espacio salido de la gran plaza, segun tenemos entendido, á saber: el baile de los toros, el baile de la plaza, el baile de los forasteros á las once y media de la noche, el baile de los forasteros á las once y media de la noche, el baile de los forasteros á las once y media de la noche.

Tenemos la mayor satisficcion en publicar el adjunto comunicado, que se nos dirige en obsequio de una persona que como entendido marino y caballero se ha sabido granear vivas simpatías en el ánimo de todos los viajeros así españoles como de naciones estranas con quienes su posicion le ha puesto en contacto. La conducta del señor capitán Bullock en el presente caso es en extremo honrosa á sus sentimientos, pues no solo consistió en el sacrificio de demorar su viaje (cosa tan pensosa al orgullo de un marino) por aliviar la afliccion de gentes desconocidas sino que añadió, segun refieren los señores pasajeros, un donativo pecuniario. Tales rasgos y la urbanidad y atenciones dispensadas constantemente á los pasajeros no admiten otra recompensa sino la publicidad que procuramos dispensarles.

En vista de lo expuesto se acordó unánimemente por todos los pasajeros no tan solo dar á dicho capitán un voto de gracias directo sino tambien hacer público y notorio cuanto anteriormente se ha expuesto en los periódicos de la capital como un pequeño tributo al verdadero mérito.

Querido hermano N.: No olvidándose nunca de tu nueva afliccion por los caballos y por cuantas cosas que se relacionan con ellos y hacerte, una ligera resaca de un espectáculo que como mucha parte del público habanero hemos tenido el gusto de presenciar.

Don Miguel Gomez, profesor de equitación que tantas veces ha aplaudido el público de Sevilla, ya en esas particularidades, ya en picaderos públicos rodeado de numerosos discípulos, ó bien en la plaza de toros al tiempo de la espiacion que se verificó durante la tan celebrada feria de Sevilla, donde le hemos visto conseguir laureles y premios, como fuéron los que mereció por presentar en distintos años los caballos de una escuela mas perfecta, ese hombre, querido hermano, ese aplaudido profesor, ese gracioso pinete hace un mes tenemos el gusto de verte aquí.

Recuerdo haberle dicho en una de mis anteriores que de los tres caballos que traje Miguelito para un conocido comerciante de esta capital el de silla, que es una jaca negra con muchas anchuras y gracia, particularmente en el cuarto delantero, ha sido vendida en la cantidad de 3000 duros á un joven hacendado de esta, y como quiera que el comprador, el vendedor y el tiempo de la espiacion que se verificó durante la tan celebrada feria de Sevilla, donde le hemos visto conseguir laureles y premios, como fuéron los que mereció por presentar en distintos años los caballos de una escuela mas perfecta, ese hombre, querido hermano, ese aplaudido profesor, ese gracioso pinete hace un mes tenemos el gusto de verte aquí.

Lucia fué el término de su peregrinacion: ante el resplandor de sus ojos se aparejó la linterna de ese Dios joven amoroso y no sin parecerle que las sombras de sus queridos autores le motejaban su debilidad de fisionomia y su corazón. Pero apenas habia comenzado á sentir el calor de la vida, cuando la mano de German se presentó con una intensidad que rayaba en locura. (Que fatididad! Empezó por persuadirle á sí mismo que ya Lucia no lo amaba, y ese deseo de hallar apoyo en la opinion de otros que experimenta todo el que abraza con calor una idea, un proyecto, lo impulsó á tratar de persuadir á sus conocidos de que era un ser desgraciado que habia perdido desde entonces á su esposa, pero que esta no era mejor que el resto de su sexo. Para reconvencer á sus ojeiras se encerraba en la biblioteca de su tío y estudiario practicamente en las enrejadas ventanas, en el paseo, en el baile y en el interior de las casas en cuanto posible le fuera estólido.

Lucia notó la transformacion de German y el desvío que este mostraba por ella desde un gran tiempo. German habia cambiado de fisionomia, de gestos, de las delicias del nuevo estado. En vano trató de indagar la causa de la conducta de su esposo, pero no pudo sacar explicaciones. Sin embargo como German no podía decir que se trataba del bello sexo, permitia sin reserva su opinion, que alcanzaba igualmente á su esposa, no falló una persona oficiosa que le revelara á Lucia lo que este deseaba saber. Llegó á saber la causa de la conducta de German, y la extraña conducta de German y durante dos dias pareció como agoviada por un intenso dolor moral. Cuando el tiempo mitigando ese dolor dejó que la razon obrara tranquilamente Lucia reflexionó que era grande sin duda el alivio que su esposo mismo habia rápidamente entre los dos, pero que acaso fuera tiempo aun de contener el progreso de la obra juzgando el todo por el todo. Lucia procedió en este proyecto con tanta prudencia que no quiso llevarlo á cabo hasta consultar con un su amigo de confianza, media hora habia que esperaba cuando se presentó un criado trayendo una carta dirigida á él. La letra era Lucia. Subrepticamente esta circunstancia de tal manera que estuvo mas de cinco minutos sin atreverse á romper el sobre y en ese intervalo pasaron ante su memoria uno á uno, como los reyes de la historia, los autores que encerraba el bulto de su tío. Al fin se decidió, abrió el bulto y leyó:

Amigo mio: El deber de una esposa es hacer la felicidad del hombre á quien la ligian lazos indisolubles y para ello debe sacrificarse si fuere necesario. Esto no lo dicen los filósofos que V. trae siempre entre nosotros sino un modesto autor cuyas obras le tenian ocasion de leer. Los pensamientos de este autor hasta consultarlo con un su amigo de confianza, media hora habia que esperaba cuando se presentó un criado trayendo una carta dirigida á él. La letra era Lucia. Subrepticamente esta circunstancia de tal manera que estuvo mas de cinco minutos sin atreverse á romper el sobre y en ese intervalo pasaron ante su memoria uno á uno, como los reyes de la historia, los autores que encerraba el bulto de su tío. Al fin se decidió, abrió el bulto y leyó:

Después de saludar á S. E. y pasando la jora hizo con mucha limpieza el paso de estado á la primera y del mismo modo el paso sostenido, llamando la atencion los movimientos de campana al ser la música que se tocaba en el momento que el animal en el cuarto delantero; después estuvo pifando á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio á la perra, atrás y sobre el terreno, pero con una union digna de referencia, pues que esta union, esta uniformidad para pisar y levantar el brazo y piernas opuestas era marcado por la música, cuyo compás llevó la jaca en este momento sin discrepar un instante del trofeo que se tocaba en el momento que el animal, cuyo compás en este aire como en otros casi imposible podria describir; ejecutó varios piruetas de costado, dos pasadas y cuatro corchetes perfectamente marcadas, rebobó sobre la derecha con los cuatro reyes, llamando mas la atencion cuando lo hizo sobre la izquierda, por el giro que dio



